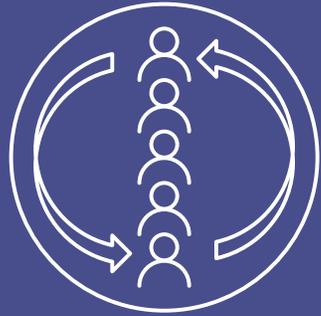


LLAMADO PARA SERVIR



Inicia – Sábado 31/8

SERVIR POR GRATITUD

Lee el texto de esta semana:
Mateo 20:1-16.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



Cuando una amiga mía era niña, su padre solía darle premios especiales luego de hacer tareas extras en el hogar. Un día había mucho para limpiar, y su padre le prometió que saldrían a almorzar *pizza* cuando terminaran. Mi amiga no tenía ganas de ayudar ese día, aunque sí le interesaba la *pizza*. Dejó que su papá limpiara sin ayuda, imaginando que aun así podría almorzar *pizza*. Cuando el papá la invitó a la pizzería, ella estaba entusiasmada. Pensó que había logrado evitar el trabajo y recibir igual la recompensa. Para su sorpresa, el papá solo pidió una porción. Pensó que quizá él no tenía hambre y que la *pizza* sería para ella; pero cuando llegó la *pizza*, la puso frente a sí y le dijo que como ella no había ayudado con las tareas del día, solo él disfrutaría de la *pizza*. La primera reacción de mi amiga fue: "¿Cómo puede hacerme esto? ¡No es justo!" De pronto, se dio cuenta de que ella no había cumplido con su parte del trato.

Entonces, el padre sonrió, empujó el plato hacia ella y dijo que él sufriría las consecuencias de sus acciones dejándola a ella disfrutar de su *pizza*. Mi amiga me contó cómo esta experiencia la hizo entender el evangelio de forma práctica y transformó positivamente su forma de ver a Dios. Jesús tomó el castigo de nuestros pecados para que podamos recibir la recompensa de la gracia, que ciertamente no merecemos. Mi amiga también ganó una nueva perspectiva sobre la ayuda en el hogar. Se dio cuenta de que no servimos para obtener lo que queremos, sino por gratitud.

En esta lección estudiaremos una parábola que ilustra el regalo de la gracia de Dios. Este relato también muestra nuestro llamado a servir en la viña del Señor. Todos tenemos un lugar especial donde podemos marcar una diferencia en la vida de los demás. Jesús nos llama a confiar en él, dar un paso de fe y permitir que el evangelio brille en nuestra vida.

Escribe – Domingo 1/9

- Escribe Mateo 20:1 al 16 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 8 al 16. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 2/9

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases asociadas o relacionadas.

UNA CUESTIÓN DE CONFIANZA

La escena que ilustra esta parábola era conocida para la audiencia de Jesús. En esa época, los trabajadores a menudo se reunían en el mercado esperando que alguien les diera trabajo por el día. Quizá algunas personas de la multitud habían sido esos trabajadores, esperando que alguien los empleara. Una vez que un terrateniente elegía a un trabajador, acordaban cuánto le pagaría. En la parábola, el primer grupo, que trabajó desde la primera hora de la mañana, acordó que cada uno trabajaría por un denario. Era un pago razonable, el salario normal para un obrero no calificado en la Judea del primer siglo. Unas horas después, el dueño de la finca encontró más trabajadores “que estaban en la plaza desocupados” (Mat. 20:3). Esto no quiere decir que hayan sido holgazanes; simplemente, nadie les había ofrecido trabajo todavía. Inmediatamente después de que el dueño los invitara a trabajar, estos trabajadores fueron a la viña. Esta escena se repitió tres veces más a lo largo del día, casi hasta el atardecer.

Hay una gran diferencia entre el primer grupo de trabajadores y los que llegaron más tarde. No se trata solo de un día laboral más corto; la verdadera diferencia era que ellos no tenían un contrato de trabajo. No sabían cuánto ganarían, pero confiaron en el dueño, quien les dijo: “Les daré lo que sea justo” (vers. 4). ¿Aceptarías un contrato así hoy? Supongo que dependería de qué es “justo” para ti y para el empleador. Probablemente, te harías preguntas ante un trato así. No obstante, sería diferente si supieras que el empleador es una persona justa, honesta y extremadamente generosa. Entonces, la declaración “te daré lo que sea justo” sería atrayente.

La parábola se vuelve más significativa todavía cuando identificamos a Dios como el dueño de la viña. Él nos invita a trabajar en su viñedo, que es el mundo. Según Jesús, hay que trabajar para esparcir el evangelio en todas las naciones antes de que llegue el fin (Mat. 24:14). Primero invitó a la nación de Israel para esparcir el conocimiento del carácter de Dios, y las bendiciones y maldiciones de Deuteronomio 28 describen de forma clara la recompensa prometida por sus acciones. Ellos

sabían qué esperar, ya sea que eligieran aceptar la invitación de Dios o rechazarla. Algunos israelitas aceptaron el llamado; pero, lamentablemente, muchos otros no lo hicieron. Más adelante, el llamado a “trabajar en el viñedo” se extendió a los gentiles. Ellos también recibieron la promesa de “lo que sea justo”. Y esta invitación se da a todos los que reciben a Jesús como su Mesías. El acuerdo está basado en la confianza.

La parábola nos habla a nosotros hoy, seamos obreros de la iglesia a tiempo completo, emprendedores, líderes de un ministerio, evangelistas laicos, estudiantes o padres de dedicación exclusiva. Todos tenemos una esfera de influencia que podemos utilizar para esparcir las buenas nuevas de Jesús. Cuando respondemos al llamado de Dios a trabajar en su viñedo, él cuida de nosotros. ¿Y el salario? Unos pocos segundos después de entrar en la eternidad sabremos que Dios nos da lo justo. La eternidad es nuestra recompensa, y está igual de disponible para todos. Sin embargo, el gozo del servicio puede comenzar ahora. Nuestra recompensa incluye las maravillosas experiencias que vivimos con Jesús cuando compartimos su amor con otros.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Ya descubriste tus dones espirituales? ¿Cómo puedes utilizarlos para testificar a otros?
- ¿Cuáles crees que son las recompensas por tu servicio?



Interpreta – Martes 3/9

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué forma nos libera pensar que Dios nos dará "lo que sea justo"? ¿De qué nos libera?

TRABAJADORES DE ÚLTIMO MOMENTO

Cerca del final del día, el dueño de la viña se dio cuenta de que necesitaba más trabajadores para terminar la obra. En el mercado, encontró más trabajadores dispuestos a ir al viñedo. Estos trabajadores de último momento solo trabajaron una hora. La parábola termina de un modo inesperado y asombroso. El dueño podría haberles pagado primero a quienes habían trabajado todo el día. Ellos hubieran recibido con felicidad el denario que habían acordado y se hubieran ido satisfechos. En cambio, el dueño los hizo pararse al final de la fila y vieron que los trabajadores de último momento recibían el mismo pago que el que ellos habían acordado. ¿Cómo responderías si hubieras trabajado todo el día? Tu primera reacción probablemente hubiera sido hacer un simple cálculo matemático. Una hora = un denario. Así, doce horas = ¡doce denarios! Cuando te enfrentaras a la realidad y solo recibieras un denario, ¿qué reacción tendrías? "¡No es justo!" Esa fue exactamente la respuesta de los trabajadores que habían trabajado desde la primera hora.

La parábola muestra un principio simple y esencial del evangelio: **no podemos ganarnos nuestra recompensa**. Simplemente, es un regalo de gracia, que se ofrece de la misma forma a todos los que responden al llamado de Jesús. No merecemos nada. La salvación es un regalo que se acepta por fe; no se gana por obras. ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? Él se fue y derrochó todo, y luego regresó a su padre, quien organizó un banquete. El hermano mayor estaba muy enojado, ya que le parecía injusto. Podemos vivir bajo un contrato con Dios, esperando recompensas por nuestro trabajo; o podemos confiar en él, sabiendo que siempre nos dará lo que es justo.

El descontento nos invade cuando no pensamos en los demás trabajadores de nuestro equipo. **Si el objetivo es completar el trabajo en la viña, no importa qué se le paga a cada uno**. El foco es: "¡Terminamos la obra!"; y así, los primeros trabajadores se pueden regocijar con los trabajadores de último momento. Si el objetivo es la salvación, ¡celebrems a cada hijo pródigo! Cuánto nos libera

el hecho de vivir confiando en Dios y en su justicia (Mat. 20:4, 7).

Esta parábola transcurre en un día de doce horas. De forma especial, los trabajadores de último momento son llamados para ayudar a todos los demás trabajadores a terminar la obra. Si pensamos que esta parábola abarca la historia del mundo, estamos viviendo en la última hora. Las profecías se cumplen ante nuestros ojos y pronto llegará la cosecha en la Segunda Venida. Somos llamados a usar nuestros talentos y dones espirituales para proclamar el evangelio al mundo. **Podemos unirnos al trabajo en el viñedo como trabajadores de último momento**. Quizás estás esperando en el mercado, esperando que te contraten o buscando oportunidades de servir. Avanza con fe y pregúntale a Dios cómo puedes servir mejor en el lugar donde te encuentras hoy. Él te está invitando a su viñedo.



Conecta – Miércoles 4/9

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 20:1 al 16?

Romanos 1:5, 6

2 Corintios 6:1, 2

Isaías 62:11

Colosenses 3:24

Hebreos 11:24-26

Efesios 6:9

- ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a inVerseible.org/survey o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



MIRA A CRISTO

El llamado a trabajar y la recompensa de gracia descritos en la parábola muestran cómo funciona el Reino de Dios. Quienes respondieron al llamado confiaron en el dueño, así como nosotros debemos confiar en la obra de Dios para con nosotros hoy. La clave es mirar a Cristo. Algunos trabajadores de la parábola se frustraron cuando se compararon con otros. En el momento en que nuestros ojos pierden de vista a Jesús y se enfocan en los demás, nos perdemos la maravillosa recompensa que Cristo tiene para nosotros. Cuando Pedro quitó los ojos de Jesús y miró a los otros discípulos y a las olas que lo rodeaban, comenzó a hundirse (Mat. 14:29, 30). Solo pudo caminar sobre el agua mientras miraba a Aquel que podía capacitarlo para hacer lo humanamente imposible. El viñedo de la parábola representa la obra en la que somos llamados a participar. Por nuestra cuenta, no podemos completar la tarea de predicar el evangelio a todo el mundo. Necesitamos poder de lo Alto.

El concepto de terminar la obra también se describe como "terminar la carrera". El apóstol Pablo escribió: "Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona" (Heb. 12:1, 2). En su última carta a Timoteo, otro trabajador del evangelio, reflexionó sobre su vida de servicio: "Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio; ya se acerca la hora de mi muerte. He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel. Ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día. Y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con amor esperan su venida gloriosa" (2 Tim. 4:6-8). Pablo esperaba con confianza su recompensa final porque, al considerar su pasado, podía verificar una vida dedicada al servicio. Había confiado en Jesús y mantenido sus ojos en él hasta el mismo fin. Había completado la carrera que tenía por delante. Nosotros somos parte de una carrera

Enfoca – Jueves 5/9

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿De qué modo el concepto de eternidad cambia nuestra perspectiva terrenal de qué es lo que más importa?

aún mayor. Es como una carrera de relevos: Pablo le pasó el testigo a Timoteo, quien corrió su carrera y le pasó el testigo a la siguiente generación de trabajadores. Luego de muchos siglos, el testigo se nos dio a nosotros hoy. ¿Qué haremos con él?

Paremos por un instante a hacernos algunas preguntas profundas e importantes: ¿Qué quiero hacer con la vida que Dios me dio? ¿Qué quiero lograr con los años que pase en este planeta? ¿Estoy corriendo una carrera que importa? ¿Estoy luchando la batalla que importa? En diez, veinte, treinta o cuarenta años, ¿miraré hacia atrás con satisfacción? Cuando tienes una visión clara, corres la carrera con la mirada fija en Jesús.



LA RECOMPENSA DE LA GRACIA

“Hay muchos que se han entregado a Cristo y, sin embargo, no ven la oportunidad de hacer una gran obra o grandes sacrificios en su servicio. Estos pueden encontrar consuelo en el pensamiento de que no es necesariamente la entrega que se hace en el martirio la más agradable a Dios; puede que no sea el misionero que diariamente enfrenta el peligro y la muerte quien se encuentre en primer lugar en los registros celestiales. El cristiano que lo es en su vida privada, en la entrega diaria del yo, en la sinceridad de propósito y pureza de pensamiento, en la mansedumbre que manifiesta bajo la provocación, en la fe y la piedad, en la fidelidad en las cosas menores, aquel que en la vida hogareña representa el carácter de Cristo: tal persona, a la vista de Dios, puede ser más preciosa que el misionero o el mártir de renombre mundial. [...]”

“El secreto del éxito no se encuentra en nuestro aprendizaje, ni en nuestra posición, ni en nuestra cantidad de talentos confiados, ni en la voluntad del hombre. Sintiendo nuestra deficiencia, debemos contemplar a Cristo y, a través del Ser que es la fuerza de toda fuerza y el pensamiento de todo pensamiento, la persona voluntaria y obediente ganará una victoria tras otra.

“Y por corto que sea nuestro servicio o humilde nuestro trabajo, si con una fe sencilla seguimos a Cristo no seremos chasqueados en cuanto a la recompensa. Aquello que ni aun los mayores o más sabios hombres pueden ganar, el más débil y el más humilde pueden recibir. Los áureos portales del cielo no se abrirán para el que se exalta a sí mismo. No darán paso a los de espíritu soberbio. Pero los portales eternos se abrirán de par en par ante el toque tembloroso de un niño. Bendita será la recompensa de gracia concedida a quienes han trabajado para Dios con simplicidad de fe y amor” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 28, pp. 333, 334).

Aplica – Viernes 6/9

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué aplicaciones personales debes hacer en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuándo es más probable que sintamos vela de otros en la iglesia? ¿Cómo podemos superar ese sentimiento?

¿Por qué es tan importante depender de Dios en la obra de esparcir el evangelio?

¿De qué modo trabajar por Cristo puede ser un privilegio gozoso más que un deber indeseable?

¿Cómo podemos alentar a más personas a estar activas en la obra de Dios en lugar de ser meros espectadores pasivos?

Además de como misionero de tiempo completo, ¿de qué maneras podemos trabajar para Dios?

¿Cómo puedes involucrarte en la obra de Dios esta semana?

¿De qué manera los que llegan primero (los ancianos) y los últimos en llegar (los jóvenes) pueden colaborar en relaciones de mentoría intergeneracional?

¿Qué esfera de influencia te confió Dios?



AGENDA JOVEN

Recordamos #SeptiembreAmarillo con #ModoON. Salgan a la calle con los jóvenes. Algunos pueden estar con los ojos vendados y un cartel que diga: "Si has pensado en rendirte, abrázame". Compartan una palabra de esperanza. Todos necesitamos fuerzas para vivir.

MARANATA MODO ON

> GP – LECCIÓN 10

CREADOS PARA SERVIR

"Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano" (Efesios 2:10).

¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Alguna vez te has hecho esta pregunta? Si aún no te lo has planteado, seguramente llegará ese momento. Este tipo de pregunta existencial nuestra necesidad y búsqueda de una existencia que tenga sentido y propósito.

En junio de 2022 tuve la oportunidad de participar en un proyecto de voluntariado con comunidades ribereñas en uno de los brazos del río Amazonas. Éramos unas 35 personas que nos reunimos para servir como voluntarios a una pequeña escuela adventista y a algunas familias ribereñas. Tardamos cuatro horas en volar de San Pablo a Manaus y, con la ayuda del Instituto de Misiones del Noroeste, viajamos en barco durante unas 22 horas hasta que vimos la Escuela Técnica Adventista de Massauari, a orillas del río Massauari.

Este proyecto educativo se desarrolló para atender a niños y adolescentes de los barrios ribereños, y se ha mantenido con la ayuda de voluntarios. Me impresionó saber que todo el personal de la escuela (director, coordinador, profesores y conserje) eran voluntarios. Cada mañana, uno de ellos compartía su experiencia misionera en el momento devocional en la cubierta del barco. Los testimonios eran impresionantes.

Seguramente te preguntarás: ¿Qué tenían en común todos estos voluntarios? Muy

sencillo: el deseo de ser útiles y de servir a los necesitados. Ese fue el combustible que impulsó a todos (adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos) a participar en esa misión: el simple hecho de saber que estábamos ayudando a la gente, sin esperar nada a cambio.

Confieso que fue emocionante ver a tantos jóvenes voluntarios implicados en la misión y en el voluntariado. Tuve la oportunidad de ver un poco detrás de escena lo que hizo cada uno para formar parte de ese proyecto misionero. El esfuerzo y los sacrificios realizados fueron poco en comparación con la posibilidad de ser de utilidad en la vida de otras personas.

Cuando nos entregamos al servicio desinteresado, descubrimos que cada acción benévola es una respuesta sincera al amor que se nos ha dado. Es una oportunidad para ser testigos de la belleza de la transformación interior reflejada en las acciones exteriores. Cada acto de bondad, cada gesto de solidaridad, se convierte en una manifestación tangible de la presencia de Dios en nuestra vida. Fuiste creado y salvado para servir.

Que la gracia divina te conduzca a una vida llena de significado e impacto duradero. Y no lo olvides: ¡servir es el mejor significado que puedes darle a la vida!

DIÁLOGO ABIERTO:

1. Si participaste en un proyecto de voluntariado, comparte con tu *Grupo pequeño* cómo fue tu experiencia.
3. ¿Por qué nos sentimos bien prestando un servicio voluntario a los necesitados?

Fabrizio Leão
Líder de Jóvenes
de la Asociación Paulista Este